

1968 - 2008

Menos víctimas en calles y carreteras

Mayo 2008

Vivimos en un país simplista. Es difícil tener más que un tema en el debate público y político a la vez. Nos limitamos a avanzar en el análisis de la problemática social de uno o dos temas por semana. Esto significa que un problema vital y letal como la seguridad vial se trata con menor intensidad por quedar interrumpido por temas de relevancia personal como las circunstancias de uno u otro deportista.

El número de desaparecidos en la violencia vial desciende este año con firmeza, también en el mes de abril, confirmando una tendencia sostenida desde hace ya casi dos décadas. Esta tendencia queda más y más clara cada año, reforzado por las medidas que el Estado y varias Autonomías están tomando.

Desde las apuestas por controlar la velocidad (rádares), hasta un mayor entendimiento sobre la nocividad del alcohol al volante, el carné por puntos y el último cambio en el código penal, no solamente España ha mostrado a sus conductores que matar en la carretera es un delito, si no que los conductores también han iniciado un camino de demostrar que comprenden que ya esta bien con tantas víctimas mortales y heridos graves.

De todas maneras, el problema en nuestro país es que cuesta enormemente aceptar que es mejor ser respetuoso y amable con el conciudadano que matarlo o dejarlo con secuelas permanentes de un encontronazo conmigo en la carretera. El yo, egoísta y egocéntrico, requiere un pulimento. Todavía nos falta aprender a vivir más en grupo - en sociedad. ¿Por qué solamente comentamos el número de muertos? ¿Porqué no hay un seguimiento serio de los agredidos, las víctimas heridas de gravedad o una ayuda a los afectados - ciudadanos que han perdido un ser cercano? No comentamos estos problemas, la Administración no ayuda, con asistencia psicológica o social, a estos miles de personas - les dejan sin atención y en la cuneta.

La actuación, en la seguridad vial, no solamente puede ser una educación sumera en alguna clase escolar o un castigo por parte de la sociedad. Nos faltan actuaciones clave:

Ayuda a las víctimas y afectados con asistencia personalizada. Educación a todas edades y con ejemplos de nuestros políticos. Refuerzo en las relaciones respetuosas entre ciudadanos. Diseño de las calles y carreteras para menos velocidad y con atención a todos los usuarios sean conductores, peatones, ciclistas o pasajeros.

Por la Junta de P(A)T